

Suscripción en Córdoba	Por un mes. 2	Plas.
	Trimestre. 5	
Fuera de Córdoba	Trimestre. 6	
Extranjero	Trimestre. 10	

Los señores suscriptores de este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

MÉRCOLES DE CENIZA

El reloj de arena es el símbolo de la muerte. En sus piramidales vasos se deslizan los granos de arena unos tras otros, como representación palpable de la vida, en que una fiesta sucede a otra fiesta; una alegría va en pos de un pesar y todo pasa ¡todo pasa! todo se olvida.

Y cediendo el campo á un nuevo acontecimiento, borrando las huellas del anterior.

La santa Iglesia, fundada por Jesucristo, sustenta el símbolo de la muerte.

Es la ceniza que viene á recordar al hombre su principio y su fin.

El día de Ceniza es el que abre la puerta á los cuarenta de meditación, penitencia y ayuno de Jacob, Moisés y Jesús; el hombre, imitando á luz moribunda, que próxima á extinguirse hace un esfuerzo, aumenta su fulgor y aviva su llama; brilla con intensidad y se obscurece por completo.

Así, en los tres días que preceden al de Ceniza, es el intermedio de la vida alegre y bulliciosa con la contemplativa.

Y la multitud ensancha sus pulmones, rie, grita, corre, se divierte y enloquece: en su algazara, el hombre olvida lo que es y sólo piensa en divertirse hasta que la campana, en la alborada del siguiente día, viene á decirle con lúgubre acento:

Acúdate.

A los desórdenes y algazara del Carnaval, cuyo origen primitivo se reconoce en las Saturnales de Roma, en los días brutales de Nerón y Calígula, se suceden luego las fatales palabras que la Iglesia Católica nos dice con profunda tristeza:

Polvos eres y en polvos te convertirás.

Esto recuerda al hombre, como enseñanza saludable, diciéndole:

«Fija tu atención en los bienes que no pertenecen y huye de los placeres que se acaban.»

Triste es el destino del hombre sobre la tierra!

Abre sus ojos á la luz y ante sí ve escrita con caracteres de fuego la sentencia de muerte que se pronunció en el primer vagido de su vida y que no alcanza á borrar ni el poder del oro ó la belleza, ni tampoco el poder de las lágrimas ni la penitencia.

Oid cómo los anales del mundo no son más que los extensos archivos de la muerte y la más grande sabiduría humana sólo alcanza á decir:

Solo sé, que nada sé.

Este es el triste epitafio que el hijo de Adán pone al final de todas sus obras.

La Iglesia nuestra madre, que nos abraza y ama cariñosa desde el nacer hasta el morir y recoge entristecida nuestros últimos suspiros, cómo no había de demostrarnos el más allá de la muerte?

Y con severas palabras nos enseña.

Contemplad ¡oh mortales! al Hacedor Supremo

«Sentado sobre el inmóvil trono de su gloria, mira precipitarse con rápido curso el torrente impetuoso de todas las cosas humanas; elevarse y sucumbir imperios y coronas; nacer y destruirse ciudades y generaciones que fueron... y al hombre llegar con lieros pasos hacia la insondable eternidad!»

Entonces, la verdad dolorosa de la muerte se nos representa, y esta verdad sirve á la Iglesia de árbol frondosísimo á cuya sombra recibe el mortal la única enseñanza provechosa, y nos dice en preparación de luto y penitencia:

«El hombre es polvo.

Su cuerpo volverá á la tierra, del que fué formado; pero su espíritu volverá al seno de Dios, de quien procede.»

Jesucristo es la resurrección y la vida.

Dios, al permitir que el cuerpo se convirtiera en ceniza, es porque asegura al espíritu una inefable bienaventuranza.

La reducción de la materia, convertida en ceniza, es la hermosa libertad que rompe las cadenas á las almas cautivas.

El Pulvis est sólo asusta al hombre malvado.

El limpio de corazón no teme, porque sabe que el día de su muerte es la aurora de su vida.

ISABEL ESCANDON DE MARASSI.

¡OH! ¡LA HIGIENE!

Crean ustedes que soy el más respetuoso de los hombres ante las sublimidades de la Ciencia; pero, á veces, el cuerpo me pide jolgorio y ¡adiós respetos y consideraciones!

De cuando en cuando, la profilaxis y la higiene me vuelven loco.

Oigo sabias voces que me gritan aquí, ahí y acullá.

«¡No coma usted vegetales, porque son indigestos!»—«¡No se alimente con carnes, porque contienen toxinas!»—«¡No beba usted agua, porque está saturada de microbios!»—«¡No beba usted vino ni licor, porque son venenosos!»

Y sino como ni bebo, ¿cómo viviré?

Otras voces me dicen:

«¡Abriéguese usted mucho para resistir el frío!»—«¡Abriéguese poco para acostumbrarse á

él!»—«¡Bañese usted con frecuencia!»—«¡De cuarenta para arriba, no te mojes la barriga!»

No sé á qué carta quedarme, y envío á los relojes de sobremesa provistos de fanal; y también á las momias egipcias, únicos seres humanos que logran vivir armonizando y guardando todos los preceptos higiénicos, por incompatibles que sean.

¿Y qué me dicen ustedes del material higiénico necesario para un hombre que vive en plena ciencia y en plena civilización?

Dos amigos míos están preparándose para largas expediciones: uno de ellos se propone recorrer la Australia; y el otro desea combatir en pro de la libertad, cuando estalle la nueva guerra anglo-boer.

He aquí lo que llevará cada uno de ellos, amén de la batería de cocina, de las armas y de los instrumentos científicos:

Traje de verano, con salakoi; traje de entretiem po, con boina; traje de lluvia, con impermeable, chanclos y paraguas; traje de invierno con peliza, gabán y capa; mosquitero, quitasol, abanico y tienda de campaña; estuche de limpieza, con colirios, dentífricos y polvos de arroz; filtro é irrigador; microscopio para reconocer los alimentos; ácido bórico, ácido fénico y bicloruro de mercurio, para las desinfecciones, con el correspondiente pulverizador; ducha para baños de impresión; y tina para los de inmersión; calentador para la cama, gorros de dormir, gafas de varios colores para preservar la vista; un kilómetro de vendajes, varios instrumentos quirúrgicos; un botiquín completo, y un furgón para el transporte.

La cuestión de los medicamentos los tiene cavilosos, porque no saben cuáles están más de moda, si los acabados en ol, como el suntuel, el fenol, el eucaliptol y el facistol, ó los acabados en ina, como la morfina, la espartina, la estricnina y la palomina.

Cada uno llevará treinta personas en su comitiva, contando médico, practicante, farmacéutico, servidumbre y escolta; y como no conviene para la higiene que un individuo use los cachivaches de otro, cada cual llevará su furgón con idéntica carga, necesitando cada expedicionario un tren de mercancías.

—Pero, á todo esto, ¿que es la higiene?

—Una ciencia que tiene por objeto conservar los organismos débiles y destruir los fuertes.

—¿Cómo?

—Muy sencillamente: á fuerza de cuidarlo como planta de estufa, se puede prolongar la vida de un individuo enclenque, si no tiene más que hacer que ocuparse en sus dolencias.

—Pero lo que mejora al enfermo, mejorará al sano.

—No, señor. La salud es un estado de equilibrio inestable que no cabe mejorar cuando es perfecto; y si se le toca, el equilibrio se rompe. La purga, que cura de una indigestión, produce irritación intestinal á quien no la necesita; y dos gramos de iúdano, que salvan á un cólico, envenenan al que está sano.

—Pero no hablamos de medicinas, sino de higiene.

—Es lo mismo. Hagan ustedes que cien hombres beban agua de fuente, y tres de ellos morirán del tífus, mientras los otros se acostumarán á los microbios y adquirirán la inmunidad gracias á la fuerza de adaptación de que la sabia Naturaleza nos ha dotado; pero háganlos ustedes beber agua filtrada, hasta que pierdan aquella costumbre; y en cuanto se rompa ó se pierda el filtro, enfermarán todos. Igualmente, acostúmbreseles á cambiar de abrigo á cada ligera variación termométrica; y en cuanto los sorprenda una corriente de aire, sin darles tiempo á coger el gabán, entre los ciento, cincuenta enfermarán de catarro; treinta de pulmonía, y diez, de tisis galopante.

Y luego, la vida de un higienista es triste é insoportable. Tras las abluciones matinales (único placer de que goza), el desayuno pesado por centigramos y la gimnástica medida por kilogramos; en seguida, á descansar en el lecho, para no hallarse agitado á la hora de la frugal comida, á cuya conclusión es indispensable el paseo á paso muy lento, para favorecer la digestión, que termina felizmente, gracias al insípido té. Durante el paseo, va de una acera á otra, huyendo alternativamente del calor del sol y del fresco de la sombra; y no para de enviar recados á su casa para traer y llevar capa, bufanda, granos de salud y pastillas del doctor Andreu.

Se abstiene de asistir á diversiones públicas y visitar á los amigos, por temor á contagios imprevistos; y al regresar á su casa desinfecta minuciosamente su ropa para destruir los microbios recogidos por el camino.

La cena es un suplicio. ¿Le sentará mal el sopicaldo? ¿Podrá digerir una croqueta? ¿Se atreverá á comer tres pasas?

Y luego se acuesta en la cama espolvoreada con alcanfor; aunque, dado su género de vida, no lo necesita.

No quiero molestarlos más ¡oh amadísimos lectores! y termino dándoos este amistoso consejo: cuando deseeis anular un país, haced que sea invadido por la tisis, por la poltronería, por la aprensión ó por la higiene.

UN VIEJO MAL CUIDADO.

MARRUECOS

MIRANDO AL PORVENIR

De nadie son desconocidos los sucesos ocurridos en tierras de Gae'aya, y que respondieron no sólo á la enérgica y saugrienta venganza de un ultraje racio, sino también á la necesidad de definir y de robustecer la personalidad española en el mundo civilizado.

El espíritu de raza se manifestó pujante y vigoroso; el brazo armado de la Patria escribió, con heroico valor y con sacrificios cruentísimos, una de las más puras y hermosas páginas que el febril entusiasmo popular ha incorporado al libro de oro de nuestra historia nacional; de ese libro que guarda los ricos tesoros de nuestras gloriosas tradiciones, y está siempre abierto para recibir con amor los nombres de aquellos valerosos candillos cuyos hechos lo ilustran y sirven de ejemplo á los que en el camino de la vida nos habrán de suceder, y que podrán y deberán aumentar todavía más el brillo de nuestro pasado y las glorias pretritas que son depósito sagrado de la nación.

Hoy, en nuestro esplendoroso presente, hemos sentido en nuestras masas el entusiasmo frenético y justificado ante la presencia de esas anfridas y valientes tropas que al embarcar en nuestros muelles, al pisar tierras malagueñas y al entrar en la villa y corte de España eran hermosa representación de todo este Ejército de operaciones, la mayor parte del cual sigue aquí todavía, no derramando sangre por ocupar nuevos territorios, hoy innecesarios, pero, sí, consolidando la pacificación de los adquiridos, haciendo la necesaria vida de campaña, llena siempre de molestias, de penalidades y de sacrificios.

En Melilla, en Málaga y en todo el trayecto desde la bella capital andaluza hasta la grandiosa Corte española, han ido dejando aquellas valerosas fuerzas regueros de entusiasmo patriótico y regenerador, pudiéndose afirmar, una vez más, que si España se engrandeció antes en el Rif, se ha consolidado su personalidad de nación civilizada al tributarle á las tropas repatriadas el más alto homenaje de amor y de admiración.

El pueblo español ha honrado al Ejército honrándose á sí mismo; es cosa suya, y lo quiere; de él nace y en él confía la defensa de su honra y la integridad de su territorio; la espada que lucha y el entusiasmo patriótico del pueblo son garantías siempre seguras de la victoria; no caben dudas ni recelos, engendrados por cobardes pesimismo, cuando la nación toda se funde en un solo sentimiento, del que es exacta y fiel representación el fuerte y estrecho abrazo que se dan el poder armado y las demás clases integrantes de la existencia de la nación.

Hemos presenciado, pues, el pasado y el presente, y justo es que no descuidemos el porvenir si queremos que el edificio que vamos á levantar sea digno de lo hecho hasta hoy. Una nueva era empieza para todos los españoles, y es la era del trabajo en el Norte de África. No dejemos abiertos los surcos hechos por el plomo y el acero; mezclemos el sudor de nuestro trabajo con la sangre de los héroes, no olvidando que jamás fueron estériles las ideas con sangre regadas y los campos con sangre también abonados.

Los poderes públicos han respondido á su misión; los gobernantes han estado á la altura de las circunstancias, diciéndole al capital par-

ticular: «Ahí tienes donde sembrar y recoger frutos abundantes para tí y para el Tesoro de la nación».

Si seguimos con nuestra inercia; si no respondemos al sacrificio hecho con dinero por el Estado y con sangre generosa por el Ejército, habremos hecho evidente disminución de nuestra capacidad, de nuestras iniciativas y, lo que va á ser peor, de nuestros sentimientos patrióticos, y no tengamos luego el atrevimiento de negar que hemos cometido un gravísimo delito de leña patria; de él se podrá acusar, ciertamente, á quienes sigan empeñados en ser musulmanes, esperando de las iniciativas de arriba la regeneración y el engrandecimiento de la Patria, que suelen venir siempre del esfuerzo de los de abajo. El pasado y el presente confortan nuestro ánimo. ¿Qué hará con nosotros el enigmático porvenir? Esperamos verle tan brillante como glorioso.

(El Telegrama del Rif)

A MI QUERIDA HIJA PAULINA

(q. e. p. d.)

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE

En pleno goce de la edad florida

Un deber natural, noble y fecundo

La vida te arrancó, que en este mundo

El ser madre también cuesta la vida.

Partido se quedó con tu partida

Mi corazón doliente y gemebando;

Fué el golpe tan cruel y tan profundo

Que no se cierra la saugrienta herida.

En cambio tú, rompiendo las cadenas

De este valle de lágrimas, la frente

Levantas en regiones más serenas

Donde mi fé te admira y te presiente...

Por que si van á Dios las almas buenas

¡Tú gozarás de Dios eternamente!

CARLOS VALVERDE.

Nuevos jurados

Lista de los señores jurados del partido judicial de Aguilar que han de comparecer en esta Audiencia los días 9, 10 y 11 de Marzo próximo, á las doce, para conocer de las causas seguidas contra Francisco Jiménez Cejas por tentativa de violación, Tibarcio Domingo García por violación y José María Pérez García por delito contra los derechos individuales:

Cabezas de familia.

Don José María Alvarez Gómez, don Juan Aragón Luque, don Rafael Aragón González, don Juan Abarzuza Sarrié, don Lorenzo Aragón Arjona, don José Arrebola Jiménez, don Ramón Ballesteros López, don José María Cozano López, don Diego Casado Raya, don José María Cecilia Paniagua, don Manuel Calvo de León Iglesias, don Agripino Montilla González, don Justo Estrada Haro, don Francisco García Palomero, don Rodrigo García Luque, don Elijio Gómez Porras, don José Chacón López, don Antonio Nogués Parejo, don Luis Pino Gil y don Francisco Cozano Valle.

Capacidades.

Don Luis Carrillo Tiscar, don Luis de Arcos Chavería, don Juan de Dios Carmona Agui-

CAPÍTULO X

Un vaso de leche

La alcoba de D. Javier había quedado en una media luz. La lámpara de cristal que en forma de globo pendía del techo, alumbraba muy débilmente de por sí, y mucho menos por haberla dejado Patricio cubierta con una pantalla de color de rosa. Sin embargo, si el astuto criado hubiera estado allí en su puesto, cerca de la cabecera de su amo en vez de marcharse á dormir á pierna suelta en el sofá, hubiera visto abrirse las cortinas de terciopelo encarnado de la puerta de comunicación, presetándose una forma blanca, esbelta y airosa, que avanzó hasta la cama de D. Javier. La muldada alfombra de moqueta que entapizaba el aposento, amortiguaba el ruido de sus pasos de tal manera, que sólo la sombra se reflejaba en las paredes. Ni el más pequeño ruido podía delatarla.

Aquella sombra era Inés, envuelta en un peinador guarnecido de encajes.

Se acercó á D. Javier y le examinó atentamente, inclinándose hácia él de tal modo que sus rostros casi se tocaban. El aliento de ambos se confundía.

D. Javier que, por efecto de sus agudos dolores, llevaba muchas noches sin conciliar el sueño, dormía profundamente.

lar, don Rafael López Romero, don Cristóbal Varo Arjona, don Carlos Carrillo Tiscar, don Leoncio Mejías Carmona, don Antonio Romero Carmona, don José María Toro Lucena, don Vicente Horedia Crespo, don Cristóbal Aguilar Rivas, don Honorio Cisneros Nuevas, don José Estepa Sánchez, don Rafael Moyano Cruz y don Manuel Pino Soler.

Supernumerarios.—Cabezas de familia.

Don Juan Mellado Ponce, don Manuel Navarro González, don Antonio Fernández Gzmán y don José de Rueda Leiva.

Capacidades s.

Don Eduardo Toro Loreto y don Luis Ramos Mesa.

Correo taurino

Minuto y Pazos son los diestros ajustados para las dos corridas que se celebrarán en Orense con motivo de las fiestas del Corpus.

—El día 3 de Abril torearán en el circo taurino de Sevilla los aplaudidos novilleros Angelillo y Dominguito.

—Toros y toreros en 1909 se halla de venta en el puesto de periódicos de la calle de Gondomar. Precio del ejemplar dos pesetas.

—Se encuentra en Sevilla de regreso de Méjico el matador de novillos Hipólito Carrasco (Cuatrodedos.)

—El novillero sevillano Angel González (Angelillo) ha sido ajustado para torear en Zaragoza el día 17 de Abril y otra corrida en el mes de Mayo, cuya fecha no está fijada aún.

—Dice un colega madrileño que el espada Castor Ibarra (Cocherito) que actualmente se encuentra en la república mejicana, ha sido contratado para torear seis corridas durante la temporada de 1910 á 1911 en el circo taurino de Méjico.

—En La Línea de la Concepción se celebrarán dos corridas, una de toros y otra de novillos, los días 3 y 10 de Julio. En la primera actuarán Machaquito y Bienvenida y en la segunda Ostionico y Peribáñez.

—Ha regresado de Caracas el matador de novillos Eduardo Serrano (Gordet.)

—Una empresa particular dará el día del Corpus en la plaza de Sevilla una corrida con tres toros de Veragua y otros tres de Palha, estoqueados por Rodolfo Gaona y otro diestro no designado aún.

—El diestro granadino Tabernerito, á más de los ajustes que tiene ultimados en Bilbao, Barcelona, Sevilla y Cádiz, ha sido ajustado para torear en Vichy el 24 de Abril próximo.

—Se encuentra en negociaciones con la empresa de San Sebastián el matador de toros Gallito.

—Ha sido contratado para torear en Zaragoza los días 3 y 24 de Abril el aplaudido novillero Pacomio Peribáñez.

—El día 15 de Mayo toreará en Marsella el diestro bilbaíno Cocherito.

—José Claro (Pepete) ha sido ajustado para torear en Mont de Marsán los días 19 y 21 de Julio.

—El valiente novillero Emilio Rodríguez (Bocanegra) ha recibido proposiciones para torear una corrida en la plaza de toros de Alba de Tormes en uno de los domingos del mes de Agosto.

A las nueve cenó D. Javier con el médico, el mayordomo y el capellán, ó más bien permaneció acostado en el diván mientras los otros comían. A las diez le llevaron á su alcoba, apoyándose en el brazo de D. Juan y del mayordomo. Patricio estaba calentando la cama, y le acostaron sin trabajo ninguno, porque se sentía mejor.

D. Juan pidió unos paños de hilo, fué al botiquín que le tenía en un armario grande en el antedespacho de don Javier y sacó el bálsamo que estuvo preparando aquella misma tarde; el mayordomo le siguió.

En un momento que quedó solo con Patricio le dijo D. Javier.

—¡Qué feliz soy! ¡si vieras qué cariñosa ha estado Inés! ¡Como nunca! ¡Ah! ¡cuánto me ama!

—¡Jun! ¡jun! ¡marrulleras de mujeres!—gruñó el viejo criado, moviendo la cabeza con desconfianza.

—Mira, quitate de enmedio, Patricio; te aseguro que me haces mucho daño con esas desconfianzas que manifiestas siempre. Yo estoy segurísimo del cariño de Inés; ¿qué tienes tú que decir en contra?

—Nada, que lo quiero yo á V. más; y se lo probaré algún día.

—Ya sé que me quieres, porque me has vistos nacer y nunca te apartaste de mi lado; por eso tolero tus impertinencias, comprendiendo que son rarezas de tu carácter adusto, chocheas más bien de la vejez, y si otro criado me dijera lo que tú, ya le hubiera arrojado por la ventana; no lo dices.

Se cortó esta conversación con la llegada de D. Juan y del mayordomo, que llevaban vendas, trapos y el bálsamo maravilloso, como le llamaba D. Juan.

Y en efecto, maravilloso debía ser, porque una hora

EL HISTÓGENO Y LOS MÉDICOS

La nucleína y el arrhenal, que forman la base de un excelente fármaco (fósforo y arsénico orgánicos) constituyen un verdadero tónico reconstituyente. En los numerosos enfermos que han tomado el *Histógeno Llopis* se ha podido observar al cabo de pocas semanas mejoría en la nutrición de los pacientes, habiendo comprobado en algunos de ellos marcado aumento de peso.

De lo dicho se desprende que, además de ser un buen fármaco para combatir la tuberculosis, está indicado su uso en la anemia, clorosis, linfatisia, arterio-esclerosis y en la convalecencia de todas las enfermedades.—*Doctor F. Vidal Solares.*
Barcelona.

En nombre de todos los médicos que consultan en este dispensario, tengo especial complacencia en manifestarle que de todos cuantos tónicos reconstituyentes se han ensayado en el tratamiento de los enfermos que a este establecimiento acuden ninguno ha dado resultados tan satisfactorios y rápidos como el *Histógeno* que a base de nucleína y arrhenal usted prepara, siendo tan manifiesto el aumento de apetito que despierta, así como la disminución de los sudores y la tos en los tuberculosos, que los mismos pacientes lo demandan.—*Doctor don Francisco Aznar,* presidente de la Junta facultativa del dispensario antituberculoso.
La Coruña.

He tenido ocasión de ensayar el *Histógeno Llopis*, y no he podido menos de quedarme asombrado de los resultados notoriamente manifiestos a la terminación del primer frasco, y que han sido conocidos por el mismo enfermo, que padecía una tuberculosis fibrinosa, cuya manifestación la tuvo después de haber padecido una bronquitis gripal.

Estoy plenamente convencido de que con la administración de este fármaco desaparecerán la expectoración, sudores y diarreas, además de otros síntomas concomitantes, que indudablemente le habrían conducido a la muerte por extenuación, como a todos los que padecen tan terrible enfermedad.—*Francisco Veldáquez,* médico.
Belmonte.

He tenido ocasión de observar los efectos terapéuticos del *Histógeno Llopis*, y puedo decir que han sido muy lisonjeros los resultados en los enfermos en quienes hice el ensayo, pudiendo afirmar que con este producto nos hemos emancipado de la tutela extranjera en las curaciones de las enfermedades consuntivas.—*Anacleto Sánchez Cuello,* médico cirujano.
Villa del Rey.

He empleado el preparado *Histógeno*, forma líquida, en un caso de tuberculosis, dándome excelentes resultados, pues tanto la fiebre como los sudores y la tos, disminuyeron rápidamente, y continuando su empleo aumentó de peso el enfermo, volviendo el apetito a la normalidad.—*Victoriano Salguero Roskoco,* médico.
Jabugo.

He usado con provecho el preparado *Histógeno Llopis*, habiendo comprobado que es un excelente tónico, por el cual el individuo mejora su nutrición y, por lo tanto, aumenta el peso y el apetito.
Desde luego lo considero muy eficaz en todos los procesos de desnutrición y de depauperación orgánica, y muy especialmente en la tuberculosis.—*Doctor Rodríguez Recabe*
Zaragoza.

He administrado el *Histógeno* en un caso de bacilosis y estoy satisfechísimo del resultado, a cuyo producto atribuyo los saludables efectos de haber levantado mucho las fuerzas y el estado general del enfermo, quien esperaba con impaciencia la hora de tomar la medicina por el sabor grato que tenía y por los progresos que hacía con ella.—*Celestino Rubiera Canellada,* médico.
Valladolid.

He obtenido excelente resultado en cuantos casos he prescrito el *Histógeno Llopis*.—*Doctor C. Compains.*
Madrid.

He administrado el *Histógeno Llopis* a un hijo mío de once años que sufrió una bronquitis gripal, lo que le retuvo en cama cerca de tres semanas. Dominada la enfermedad resultaron inútiles cuantas medicaciones se le propinaron para estimular su atónico estómago, para levantar su débil y postrado cuerpo y animar su antes alegre y jovial carácter. Le administré el citado producto a la dosis de media cucharada de las de sopa, dos veces al día. Los resultados fueron sorprendentes, pues a los ocho días que próximamente alcanzó el contenido del frasco, mi hijo comía con regular apetito, renaciendo en él su proverbial animación y su festiva alegría. Hoy no sólo está completamente restablecido, si que hasta más ágil, más fuerte, si cabe, que antes de la enfermedad.—*Simón Amat,* médico.
Barcelona.

He ensayado el *Histógeno Llopis* en una enferma anémica con tan excelente resultado, que después de tomar tres frascos se encuentra perfectamente bien, quedando yo, por lo tanto, convencido de sus excelentes virtudes terapéuticas.—*Manuel Acosta,* médico.
Gavilanes (Ávila).

He prescrito el *Histógeno Llopis*, habiendo observado con su uso grandes mejoras en mis enfermos.—*Celestino M. de Argente,* inspector provincial de Sanidad.
Marcia.

He ensayado el *Histógeno Llopis* en un joven con tuberculosis incipiente, habiendo obtenido efectos brillantísimos. No hay duda que el medicamento mencionado es un tónico excelente.—*Fernando Avila,* médico cirujano.
Faratejo.

Tengo el gusto de manifestar que el *Histógeno Llopis* llena cumplidamente las indicaciones, notándose reparación de las fuerzas, vuelta del apetito, vencimiento de las astringencias atónicas del vientre y modificación de la expectoración y disminución de sudores.—*Manuel Amaro Cascos,* médico.
Toledo.

He empleado el *Histógeno Llopis* en una hija mía que acaba de sufrir una bronquitis gripal de no mucha intensidad, habiendo desparecido la poca tos que la molestaba y aumentado su apetito y peso, recobrando su alegría.—*A. Alegret.*
Villanueva y Geltrú.

Siempre he obtenido excelente resultado del preparado *Histógeno Llopis*, haciendo uso de él con alguna frecuencia y recetándolo a mi clientela.—*Antonio Vegas y Ruiz,* médico de la Sección de los ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal.

Desde hace muchos años padezco una bronquitis y gastritis acompañada de todos los fenómenos dispépticos consiguientes. Fui invadido de la gripe, sufrí una agudización de la gastritis, vómitos casi incoercibles, fiebre alta y demás síndromes propios de estos estados. Por fin, y gracias a mi buena naturaleza y esmerada asistencia de mis profesores, pude abordar la convalecencia; pero tan depauperado, que ni alimentos ni reconstituyentes analépticos usuales me hacían adelantar un paso. Las extremidades inferiores se me quedaron en semiparálisis. No podía sostenerme ni dar un paso. He tomado el *Histógeno*, y a la mitad del segundo frasco podía andar y noté que todo mi organismo se vigorizaba y que las molestias todas habían desaparecido; por lo que lo atribuyo a tan excelente medicación.—*Enrique Pequeño,* médico.
Baena (Córdoba).

HOMENAJE AL SR. BARROSO

En el Ministerio de Instrucción pública se ha verificado un homenaje de gratitud al señor Barroso, que hace días venía anunciando, por su decreto de creación de Patronatos de anormales.

Pasaban de 500, entre sordomudos, ciegos y anormales los que, acompañados de las personas encargadas de su custodia, acudieron a dicha ceremonia.

El señor Barroso, rodeado del alto personal del Ministerio, recibió a los reunidos, y en nombre de estos habló el señor Bejarano.

El Ministro dió las gracias por el homenaje que se le tributaba y reiteró su firme propósito de trabajar por la reforma pedagógica.

Grandes aplausos acogieron las frases del Ministro, que fué saludado después personalmente por la mayor parte de los presentes.

Concurrieron al acto las entidades siguientes:

Asociación de Sordomudos, de Madrid; Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Colegio Nacional, escuelas municipales madrileñas de sordomudos y de ciegos, Colegio de la Purísima Concepción para niñas sordomudas ó ciegas, Patronato de niñas ciegas, Instituto Catalán de Sordomudos, Patronato de Sordomudos de Barcelona, Asociación de socorros mutuos entre sordomudos de dicha ciudad, Colegio consultorio de niños mentalmente deficientes, Asociación de ciegos y semiciegos de Barcelona, Colegio castellonense de sordomudos, Escuela de ciegos de Alicante; Colegio de sordomudos y de ciegos de Santiago, Patronato de jóvenes abandonados de Madrid, Colegio de sordomudos y de ciegos de Valencia; Sociedad de ciegos de Santa Cecilia de la misma ciudad, Sociedad de ciegos valencianos, Asociación de la enseñanza privada, Maestros públicos de Madrid, Colegio de Santa Catalina, de ciegos, y muchos otros anormales no pertenecientes a ninguna de estas entidades.

Sección oficial

Extracto del Boletín oficial correspondiente al 7 de Febrero:

Gobierno civil.—Circular anunciando la tramitación del expediente relativo a las elecciones municipales de La Rambla.

Jefatura de minas.—Anuncio de solicitud de pertenencias.

Delegación de Hacienda.—Anuncio de la subasta que celebrará el 23 del corriente para vender las minas que expresa.

Tesorería de Hacienda.—Edicto declarando incursos en el apremio de primer grado a los contribuyentes que cita.

Ayuntamientos.—Secciones de los de Luque, Fernán Núñez, Pueblonuevo del Terrible, Santaella y Bojalancé para la formación de las Juntas municipales. Anuncios de haber declarado definitivamente nulas las de Almedinilla, Belmez, Córdoba, Pozoblanco y Montilla las listas electorales de compromisarios para senadores. Idem de tener expuesto al público el de Santaella el repartimiento de arbitrios extraordinarios. Idem de la vacante de la plaza de farmacéutico titular de Villanueva del Duque.

Audiencia provincial de Córdoba.—Lista de jurados del partido de Baena que han de intervenir en las vistas de causas del cuatrimestre actual.

Jurados.—Edictos del de Castro del Río llamando a los interesados en la inscripción de dominio de una finca, solicitada por don Miguel Tienda Carpio; del de Córdoba interesando la captura de Francisco Capote Mata, Juan Vacas y un tal Manuel, que sustrajeron cuatro caballerías menores, el 20 de Enero, del sitio llamado «Puerto de las Carretas», término de Villaviciosa, y ordenando la busca de una caballería menor sustraída el 10 de Julio del año último de la finca «Llanos del Conde», término de Obispo; del de Jerez llamando a un individuo a quien, en la calle Esteve, de dicha población, le fué sustraída una cartera con billetes del Banco, y del de Alcázar de San Juan llamando al dueño de dos maletines hallados el 28 de Noviembre último a un kilómetro de la estación férrea de Argamasilla de Alba.

Fábrica militar de subsistencias.—Anuncio de que el 16 del actual admitirá proposiciones para adquirir trigo.

Parque administrativo de suministro.—Convocatoria al concurso de postores que celebrará el 12 del actual para adquirir los artículos que expresa.

EL CARNAVAL EN CORDOBA

EL PASEO DE LA VICTORIA

Ayer fué aún mayor la animación que los días anteriores en el paseo de la Victoria.

Desde muy temprano, y apesar del calor, el público ocupó todas las sillas y en las tribunas hubo también más concurrencia que las tardes precedentes.

Aunque las máscaras abundaron ninguna llamó la atención por su ingenio ó por la originalidad de su disfraz.

Se presentaron las tres carrozas de que ya hemos hablado, constituyendo el principal ornamento de la fiesta carnavalesca.

Y no es necesario decir que en la batalla de confeti y serpentinas se agotaron los proyectiles, mostrándose incansables los combatientes.

El desfile, en las primeras horas de la noche, resultó brillante.

CAFES Y TEATRO

Los dueños de cafés hicieron anoche su agosto, apesar de halarnos en Febrero.

El Gran Teatro presentaba un hermoso golpe de vista. Todas las localidades estaban ocupadas por el público y en palcos y plateas lucían sus encantos bellas damas de nuestra buena sociedad, algunas de ellas ostentando las elegantes y lujosas *toilettes* destinadas al baile del Circolo.

La hermosa comedia de Jacinto Banavente titulada *La escuela de las princesas* solezó de nuevo a los espectadores con las filigranas y los tesoros de ingenio que en ella ha derrochado su autor.

La interpretación nada dejó que desear, sobresaliendo la señorita Palma y el señor Reig que, en unión de los demás artistas, oyeron aplausos entusiastas y merecidos al final de todos los actos.

EN EL CIRCULO

Brillantísimo resultó el baile de anoche en el Circolo de la Amistad.

Desde poco después de las doce la concurrencia en el salón de actos era numerosa y selecta, abundando las muchachas disfrazadas con trajes caprichosos y atrayentes.

Se bailaron seis rigodones y cuatro valsos, y hubo, como es natural, gran animación; se dieron bromas ingeniosas y cultas y las máscaras conservaron el antifaz hasta hora bastante avanzada de la madrugada. A las dos próximas se inició el desfile hacia el comedor, pero más tarde continuó la lucidísima fiesta, hasta que con las primeras claridades del día salimos de aquel lugar, donde se había reunido durante unas horas gran número de bellísimas cordobesas que con su atractivo y gallardía dieron la nota más saliente del Carnaval en Córdoba.

GACETILLA

Suscripción nacional.—El Gobernador civil ha recibido el siguiente telegrama del Presidente del Consejo de ministros: «Encargo con especial empeño a V. S. procure hacer que corporaciones, particulares y público tomen parte en la suscripción abierta por la Embejada y asociaciones francesas de Madrid para socorro de las víctimas de la inundación de París. No es preciso que la suscripción tenga grandes proporciones, pero sí lo es, que se dé con ella muestra de simpatía, pruebas de fraternidad que nos une con la República francesa. S. M. el Rey ha acudido el primero a la suscripción. También lo hacen ministros todos. Invite, pues, V. S. a los presidentes de corporaciones, entidades bancarias y a particulares que crea conveniente y a la provincia para que secundé proporcionalmente a su riqueza este movimiento de fraternidad hacia Francia.»

Destino.—Ha sido destinado al regimiento de la Reina el segundo teniente de la escala de reserva don Enrique Vázquez Barrios.

D. E. P.—Confortada con los auxilios de nuestra sacrosanta Religión, y a la avanzada edad de 71 años, dejó de existir en esta capital, en el día de ayer, la respetable señora doña María de los Dolores Jiménez y Alarcón, madre política de nuestro estimado amigo el celo, so tenedor de libros de la Sociedad arrendataria de Contribuciones, don Tomás Garrido y Asencia, al que, así como a toda su distinguida familia, acompañamos en su justificado dolor. Los funerales se verificarán a las cuatro y media de la tarde del día de hoy en la iglesia parroquial de San Juan y Todos los Santos.

Gran Teatro.—La empresa del coliseo de la calle de la Alegría anuncia para esta noche el grandioso drama *La reina María Antonieta ó la revolución de Francia* Todo el que compre cualquier localidad ó entrade, antes de las seis de la tarde, recibirá un regalo en el acto, consistente en metálico, equivalente a la cuarta parte del valor que adquiere.

Defunción.—A la temprana edad de diez años entregó ayer tarde el alma a Dios la angelical señorita Josefa Guirao Barbado, hija de nuestro estimado amigo don Nicolás Guirao Romera, del comercio de esta plaza. El funeral en sufragio por el alma de la magrada joven se verificará hoy, a las tres y media de la tarde, en la parroquia del Salvador y Santo Domingo de Silos. Enviamos a los señores de Guirao y a la demás familia de la difunta el testimonio de nuestro sentido pésame.

Niño abandonado.—El cuerpo de vigilancia ha detenido, en la estación central de los ferrocarriles, a un niño de ocho años de edad, natural de Montilla, que se hallaba abandonado en esta capital.

Funerales.—En la parroquia del Salvador y Santo Domingo de Silos se celebraron ayer tarde los funerales en sufragio por el alma de doña Antonia García Bolaños y Bello, esposa de don José Herrera Guzmán, portero mayor del Ayuntamiento de esta capital. Enviamos al señor Herrera, a los hijos y demás estimada familia de la difunta nuestro sentido pésame.

Denuncias.—La guarda municipal ha denunciado a un sujeto que mostró a una mujer en el paso del Gran Capitán y a otro que cometió actos inmorales en el mismo lugar.

Minas. Don Andrés Chastel, en nombre de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñaroya, ha solicitado veinticuatro pertenencias de la mina de plomo *San Rafael Sur* y treinta y uno de la de idem *San Rafael Norte*, ambas del término de Montoro.

Plaza vacante.—Está vacante la plaza de farmacéutico titular de Villanueva del Duque, dotada con 729 pesetas anuales. Se proveyerá por concurso y puede ser solicitada en el término de treinta días.

Cinco suplementos.—Tan notables por su belleza como por su utilidad práctica son los cinco suplementos que acompañan al número 5 de *La Moda Elegante*. En esos suplementos y en el citado número se encierra cuanto puede apetecer así la dama aristocrática como la más modesta madre de familia, tanto para la confección, trajes y adornos femeninos, labores y bordados de todas clases, como para recreo y enseñanza. Las novelas de *La Moda Elegante*—que actualmente publica las tituladas *Ilusiones* y *La sortija de ópalo*—constituyen la lectura predilecta de los hogares de España y de América.

Gura el astómagu al Elixir Saiz de Cárlos

Gato con sorpresa.—Desde hace algunos días está llamando grandemente la atención del público unas bonitas cajas con sorpresa y que llevan en una de sus caras la figura de un precioso gato, a su tamaño, exhibidas en los escaparates de la acreditada confitería «La Esmeralda», en la calle Gondomar, distintas a todas las conocidas hasta hoy. «El gato negro de la suerte», como se denominan dichas sorpresas, contienen, además de exquisitos confites, rollos para señoras y caballeros, medallas, cadenas, imperdibles, collares, petacas, carteras, boquillas, artículos en oro, plata, acero, níquel y efectivo metálico. El precio de la caja es el de una peseta, y en los pocos días que están puestas a la venta ascienden a varios cientos las vendidas.

Adornos de cabeza.—Participamos a nuestra distinguida clientela y al público en general que acabamos de recibir un hermoso surtido en horquillas pala, peinetas, broches y otros adornos de cabeza de los más nuevos y variables estilos. Pasamanería «La Sevillana», Letrados, 24.

Alimentad con «Nesfarina» vuestros niños y serán fuertes y robustos.

Instituto de curación de enfermedades de la piel y de garganta, nariz y oídos, dirigido por el reputado especialista don Alfredo Gallego, paseo de Recoletos, 31, Madrid. La ozena (fetidez de aliento) y lupus, su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnantes enfermedades. Son causa divorcio. Patente 1.ª 167.

La «Emulsión Marfil al Guayaco» es la mejor de todas las Emulsiones por su calidad, conservación y precio, siendo también la de sabor más agradable. Todos los médicos la recomiendan eficazmente y su consumo inmenso es su mejor garantía.

GRANDIOSA OCASION.—Que debe de aprovechar toda la persona que necesite alguna clase de tejidos para señora y caballero. Es una verdadera oportunidad. Grandes colecciones en artículos de señora y caballero. Inmenso surtido en camisetas, calcetines y todo lo concerniente al ramo de tejidos. Tomás Porcel Hernández, Conde de Cárdenas, 15.

José Barea, hijo

Toril, 1, 3, y 14

Precios del despojo de cerdo

	Reales
Cerdos, kilo,	6 25
Lomos, arroba,	92
Jamonés frescos, idem,	92
Paletilla idem	92
Mantecas pella, idem,	80
Pejarillas, idem,	65
Tocino fresco, idem,	72
Huesos de espinazo, idem,	46
Cabezas cerdo, idem,	34
Chorizo, kilo,	14
Morcilla, arroba,	80 1/2
Idem, kilo,	18
Menudos, de 40 a 50 reales uno	
Tripa fresca, vara,	1
Tocino salado, arroba,	73
Idem idem, kilo,	7
Tocino añejo, arroba,	78
Idem idem, kilo,	7
Jamonés añejos, idem,	12
<i>Tocino para fuera</i>	
Tocino fresco, arroba,	60
Idem salado, idem,	64
Idem añejo, idem,	64

Sección religiosa

Santo de hoy.—Santa Apolonia, virgen y mártir y San Ercolano y compañeros mártires.—Mañana.—Santa Escolástica, virgen y mártir, y San Guillermo, duque de Aquitania.

Jubilée circense.—Hoy en la parroquia de San Francisco, en sufragio de doña Dolores Baquerizo y demás difuntos, costado por su familia.—Mañana en la misma parroquia, costado por la M. I. señora Condesa de Cárlete de las Torres, en sufragio por su esposo.

Corte de María.—Los asociados visitarán hoy a nuestra Señora del Rosario, en la iglesia de San Pablo.—Mañana a nuestra Señora de Loreto, en la Encarnación.

En la Catedral.—En la Misa conventual predicará hoy el Dr. D. Juan E. Beco de Herrera, Canónigo Magistral.

EJERCICIOS DE CUARESMA

En todas las iglesias parroquiales y en sus auxiliares darán principio hoy los santos ejercicios de Cuaresma.

Parroquia del Sagrario.—Un cuarto de hora después de oraciones, con la explicación de la Doctrina por el señor Rector.

En la misma forma se practicarán en las auxiliares de San Basilio y del Espíritu-Santo, por los coadjutores encargados de las mismas.

San Pedro.—En esta parroquia se hará un cuarto de hora después de oraciones; hoy habrá *Via-Crucis*.
En la auxiliar de la Magdalena a la misma hora.
San Juan.—Darán principio un cuarto de hora después de oraciones, con sermón.

después de tenerle aplicado al pié, ya empezaron a calmarse los agudos dolores que sentía y pudo descansar algunos ratos.

La alcoba de D. Javier estaba en su despacho y tenía una puerta de comunicación con la de su mujer. Esta puerta estaba cubierta con unas cortinas de terciopelo encarnado.

D. Juan se había sentado en una silla cerca de una mesa donde estaba la lámpara y se puso a leer un periódico, mientras el medicamento empezaba a obrar para ver sus primeros efectos, retirándose después, si estos eran favorables, a la cama que le tenían preparada en el despacho mismo de don Javier. No lejos de allí tenía Patricio su cuarto; pero mientras la enfermedad de su amo se acostaba vestido en un sofá del cuarto que servía de tocador a D. Javier, muy cerca de la alcoba, estando allí más próximo para prestar inmediatamente sus servicios.

Las cortinas de terciopelo encarnado de la puerta de comunicación se movieron dos veces imperceptiblemente mientras don Juan leía el periódico. Nadie lo advirtió.

Patricio puso en una bandeja de plata un vaso de leche y lo colocó sobre la mesa de noche que tenía D. Javier a la cabecera de la cama, al alcance de su mano.

Luego encendió la lámpara de color de rosa que estaba suspendida del techo y que prestaba durante la noche una luz opaca, llevándose el candelabro con las bujías encendidas, que colocó cerca de la cama que debía ocupar don Juan.

Puso también dos vasos de agua sobre una mesa, arregló las cortinas del balcón, para que no penetrase el aire por los resquicios, miró si estaba bien cerrada la falda y colocó una pantalla de color de rosa en la lámpara, a

cu a luz leía D. Juan, dejando la alcoba en esa semi-obscuridad, muy propia para conciliar el sueño.

D. Juan continuó leyendo hasta que sintió vibrar la campana del magnífico reloj del castillo, que sonó en medio del silencio sepulcral que reinaba en la casa.

Lentamente dió doce campanadas

D. Juan se levantó, acercándose al lecho de D. Javier, alzó las cortinas de damasco, y colocándolas sobre las dos cabezacas de la cama para que el enfermo respirase mejor, se acercó a él examinándole con sumo cuidado. Dormía profundamente.

—Mire V. el efecto del bálsamo, Patricio,—exclamó D. Juan,—hace muchas noches que no ha dormido con tanta tranquilidad; vámonos.

—Ciertamente; le dejaremos descansar,—dijo Patricio, y cogiendo la lámpara de sobre la mesa salió detrás de D. Juan.

Las cortinas de terciopelo encarnado oscilaron con más fuerza.

